

EDITORIAL

La Proyección de Salud para el binomio Madre – Niño en el año 2,000 en nuestro país, es un desafío ante la cruda realidad de lo que está sucediendo actualmente, sin perspectivas de mejorar. Está en la Sociedad Médica del País, meditar y hacer esfuerzos extraordinarios para que los índices de mortalidad materna e infantil, que son las más altas de Latinoamérica, puedan disminuir. Meta que se puede lograr con un plan de salud y la educación a promociones médicas para una eficiente atención; a su vez, exigir un presupuesto para salud de acuerdo a las necesidades de la población de nuestros Hospitales. Debemos tener en cuenta que vivimos en una época de aumento de población con crisis económica, con inflación, progresiva, lo que conlleva a atraso en educación y salud. Además, la infraestructura se deteriora por falta de mantenimiento.

La Sociedad de Obstetricia y Ginecología, con miras al futuro 1990 – 2000, se proyectará por medio de la Revista, llegando a las autoridades de salud, informando de lo que sucede en nuestros Hospitales por trabajos de los especialistas que enfrentan estos problemas, mostrando cifras estadísticas reales que denotan aumento de la morbilidad y mortalidad de lo más apreciado de nuestra población; esperanzados que, en esta comunicación epidemiológica, se puede desarrollar acciones dinámicas para el cuidado de la salud de la madre y el niño.

La Sociedad tendrá un Comité sobre Mortalidad Materna que evaluará todos los problemas de atención en los Hospitales del País, y los hará conocer a las autoridades de Salud, con los medios de acción necesarios para evitarlos.

La Sociedad, ante un reto al futuro, debe tomar la orientación en lo que compete a las acciones de Salud Materno – Infantil, con preocupación a disminuir las tasas de mortalidad materna y neonatal, alzando su voz, porque es la entidad que debe ser consultada por las autoridades de Salud, para coordinar con sus profesionales, sobre soluciones a desarrollar para la protección y recuperación de la salud de la Madre y el Niño.

Jorge Vidal Amat y León.